

**Antonio Duplá**

## **Historiadores e historiadoras sin fronteras**

Galde, 51, Invierno de 2026.

Cuando escuchamos la coletilla «sin fronteras» pensamos inmediatamente en médicos y en periodistas, pero también se puede aplicar al gremio de historiadores profesionales. Por ejemplo, desde 2015 existe *Historians without Borders* (HWB), esto es «Historiadores e historiadoras sin fronteras», con base en Helsinki, como organización para promover el uso del conocimiento histórico, la resolución de conflictos y la cultura de paz. Pero si pensamos en una organización internacional dedicada a denunciar las dificultades a las que se enfrentan historiadores e historiadoras profesionales en su labor académica, también intelectuales, periodistas y políticos en sentido amplio en relación con la historia, en sus actividades, investigaciones y publicaciones, dificultades que pueden ir desde la censura hasta las agresiones, el encarcelamiento o el asesinato, debemos remitirnos a la *Network of Concerned Historians*, o «Red de historiadores e historiadoras comprometidos» (<https://www.concernedhistorians.org>). Esta red de solidaridad con los historiadores amenazados de una u otra forma fue creada en 1995 por Anton de Baets, actualmente profesor emérito de Historia, Ética y Derechos Humanos en la Universidad de Groningen (Países Bajos). La red (NCH) publica cada año un informe anual recogiendo los distintos casos de censura, agresiones y dificultades registradas en cualquier país del mundo, ordenado alfabéticamente por países. El último, *Network of Concerned Historians, Annual Report 2025*, con noticias de 120 países, es el correspondiente a 2024 y como todos anteriores es fácilmente descargable en Internet (<https://www.concerned-historians.org/ar/25>).

De la numerosa producción científica de su fundador destaca *Crimes Against History* (London-New York, Routledge, 2019), donde ofrece una crónica de las diversas formas de censura, hasta la más extrema de la eliminación física, ejercidas a lo largo de la historia contra esas voces incómodas que pueden llegar a ser los y las profesionales de la historia. La crónica, ordenada por países recoge una relación de víctimas que se remonta hasta el siglo VI antes de Cristo en China (nada nuevo bajo el sol...). Por cierto, es un libro que bien se podría traducir al castellano para ampliar más su necesaria difusión.

Anton de Baets ha sido galardonado recientemente por la Sociedad Suiza de Historia con el SSH Award for Academic Freedom «lapis animosius» 2025 por la importante labor que desarrolla la red en su defensa de los derechos humanos y la libertad académica, pues, como se recuerda en la nota que recoge la decisión de la SSH, la libertad académica y de investigación no se puede dar nunca por garantizada y es preciso defenderla cada día, particularmente en un mundo donde crecen el autoritarismo, los recortes a las libertades y las *fake news*. Y no es necesario irse demasiado lejos para ser conscientes de las limitaciones a las que con excesiva frecuencia se enfrentan los investigadores en su trabajo. Pensemos en la pendiente reforma de la ley de Secretos Oficiales o en las limitaciones todavía existentes para la consulta de los archivos militares españoles. Y en el ámbito internacional cabe recordar el falseamiento y la reescritura desde el Kremlin de las relaciones Rusia-Ucrania para justificar históricamente su invasión, o las dificultades de los historiadores israelíes críticos con la política de su gobierno con Palestina.

Luciano Canfora, destacado clasicista italiano, cerraba un libro sobre los usos políticos de los paradigmas históricos, con unas conclusiones tituladas «L'inquietante mestiere dello storico» (El inquietante oficio del historiador), recordando que historiadores e historiadoras subsisten en realidad en relación con el poder, o como sus antagonistas o como su instrumento. La «Red de Historiadores e historiadoras comprometidos» (NCH) se solidariza y atiende a quienes optan por el pensamiento crítico y la defensa de las libertades y de la justicia frente a los poderes antidemocráticos de distinto signo y sufren las consecuencias de su acción.